



Sáb
24
May
2014

Evangelio del día

Quinta Semana de Pascua

Hoy celebramos: Traslación de Sto. Domingo (24 de Mayo)

“No conocen al que me envió”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 16, 1-10

En aquellos días, Pablo llegó a Derbe y luego a Listra. Había allí un discípulo que se llamaba Timoteo, hijo de una judía creyente, pero de padre griego. Los hermanos de Listra y de Iconio daban buenos informes de él. Pablo quiso que fuera con él y, puesto que todos sabían que su padre era griego, por consideración a los judíos de la región, lo tomó y lo hizo circuncidar.

Al pasar por las ciudades, comunicaban las decisiones de los apóstoles y presbíteros de Jerusalén, para que las observasen. Las iglesias se robustecían en la fe y crecían en número de día en día.

Atravesaron Frigia y la región de Galacia, al haberles impedido el Espíritu Santo anunciar la palabra en Asia. Al llegar cerca de Misis, intentaron entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo consintió. Entonces dejaron Misis a un lado y bajaron a Tróade.

Aquella noche Pablo tuvo una visión: se le apareció un macedonio, de pie, que le rogaba: «Pasa a Macedonia y ayúdanos».

Apenas tuvo la visión, inmediatamente tratamos de salir para Macedonia, seguros de que Dios nos llamaba a predicarles el Evangelio.

Salmo

Sal 99, 1-2. 3. 5 R/. Aclama al Señor, tierra entera

V/. Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores. R/.

V/. Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño. R/.

V/. El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 15, 18-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

Recordad lo que os dije: “No es el siervo más que su amo”. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió».

Reflexión del Evangelio de hoy

“Las iglesias se robustecían en la fe y crecían en número día en día”

La primera lectura nos relata el encuentro de Pablo con Timoteo, también seguidor de Jesús. Pablo le elige, después de recibir buenos informes sobre él, para que le acompañe en sus correrías apostólicas extendiendo el evangelio. Como Pablo venía del concilio de Jerusalén comunica a todas las iglesias por las que pasa las decisiones de “los apóstoles y presbíteros de Jerusalén”.

En este texto de los Hechos resaltan dos experiencias. La primera es que, en esos momentos, la predicación de evangelio tiene buen éxito: “Las iglesias se robustecían en la fe y crecían en número día en día”. La segunda es que San Pablo y sus acompañantes, al tener hospedado en sus corazones al Espíritu Santo, hablan de él con una familiaridad asombrosa y se dejan guiar a la hora de elegir los lugares de su predicación. No en la provincia de Asia, no en Bitinia, sí en Troas y Macedonia. Es lo que les dice el Espíritu Santo.

“No conocen al que me envió”

El discípulo de Jesús corre la misma suerte que su Maestro. “Recordad lo que os dije: No es el siervo más que su amo”. Y Jesús, en este fragmento evangélico, lo aplica a la parte negativa, al odio y al rechazo que él experimentó por parte del “mundo”, de aquellos que no pensaban como él. Lo mismo le sucederá a quien siga a Jesús. En realidad, podríamos decir que ese odio a Jesús y a sus seguidores por parte del “mundo” casi, casi está justificado. Porque todo el mensaje y toda la vida de Jesús van en la dirección contraria del “mundo”, del “mundo” de entonces y del “mundo” de ahora. No tenemos más que acudir a los caminos que conducen a la felicidad, a la dicha según Jesús, sus ocho bienaventuranzas, y los caminos según “el mundo”, parte de la sociedad de aquella época y la de ahora. Son distintos y opuestos. Ya entonces algunos se mostraron beligerantes con Jesús, no se quedaron en pensar distinto de él, sino que pasaron a la acción, llegando incluso a crucificarle. Muchos cristianos, los mártires, han muerto por la misma causa que Jesús. Parece que Jesús encuentra una explicación a esta situación: “no conocen al que me envió”. Si conociesen que Jesús es el envidado por Dios y que su doctrina es la de Dios... posiblemente, insinúa Jesús, tendrían otra postura.

Hoy los dominicos celebramos la fiesta de la translación de Santo Domingo, nuestro Fundador. Santo Domingo al morir (1221) quiso ser enterrado, sin grandes pompas, a los pies de sus frailes. Al poco tiempo, el 24 de mayo de 1233, sus hermanos frailes quisieron, empujados por el Papa Gregorio IX, dignificar su presencia trasladándole a un sepulcro mejor en la iglesia conventual de Bolonia.



Fray Manuel Santos Sánchez
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Traslación de Sto. Domingo

La memoria de la Traslación de Santo Domingo recuerda un acontecimiento sucedido unos años después de la muerte del fundador de la Orden de Predicadores cuando el Papa Gregorio IX ordena el traslado de los restos de Santo Domingo desde el primitivo enterramiento que había quedado a la intemperie, a un nuevo sepulcro en la Iglesia de San Nicolás de las Viñas en Bolonia, actual Basílica de Santo Domingo.

Doce años habían pasado desde la muerte de Santo Domingo. Dios había manifestado la santidad de su Siervo por multitud de milagros obrados en su sepulcro o debidos a la invocación de su nombre. Se veían sin cesar enfermos, alrededor de la losa que cubría sus restos, pasar allí el día y la noche, y volver glorificándolo por su curación. De las paredes próximas colgaban exvotos en recuerdo de los beneficios que de él habían recibido, y no se desmentían con el tiempo los signos de veneración popular. Con todo, una nube cubría los ojos de los Hermanos, y mientras que el pueblo exaltaba a su Fundador, ellos, sus hijos, en vez de preocuparse por su memoria, parecían trabajar en oscurecer su brillo. No sólo dejaban su sepultura sin adorno, sino que, por temor a que se les acusara de buscar una ocasión de lucro en el culto que ya se le daba, arrancaban de los muros los exvotos. Algunos deploraban esta conducta, pero sin atreverse a contradecirla de plano. Se dio el caso de que, creciendo el número de los Hermanos, se vieron obligados a demoler la vieja iglesia de San Nicolás para edificar una nueva, y quedó el sepulcro del santo Patriarca al aire libre, expuesto a la lluvia y a todas las intemperies. Este espectáculo conmovió a algunos de ellos, que deliberaban entre sí sobre la manera de trasladar aquellas preciosas reliquias a un sepulcro más conveniente. Prepararon un nuevo sepulcro, más digno de su Padre, y enviaron a varios de ellos a visitar al soberano Pontífice para consultarle. Ocupaba el solio pontificio el anciano Hugolino Conti con el nombre de Gregorio IX. Recibió muy duramente a los enviados, y les reprochó haber descuidado por tanto tiempo el honor debido a su Patriarca. Les dijo: «Yo conocí en él a un hombre seguidor de la norma de vida de los Apóstoles, y no hay duda de que está asociado a la gloria que ellos tienen en el cielo» . Hasta quiso asistir en persona al traslado; mas, impedido por los deberes de su cargo, escribió al arzobispo de Rávena que fuese a Bolonia con sus sufragáneos para asistir a la ceremonia.

Era Pentecostés de 1233. Se había reunido Capítulo General de la Orden en Bolonia bajo la presidencia de Jordán de Sajonia, sucesor inmediato de Santo Domingo en el generalato.

Estaban en la ciudad el arzobispo de Rávena, obedeciendo a las órdenes del Papa, y los obispos de Bolonia, Brescia, Módena y Toumay. Habían acudido más de trescientos religiosos de todos los países. Se procedió entonces al traslado del cuerpo de Santo Domingo de Guzmán a su nuevo sepulcro en una capilla lateral de la basílica de Santo Domingo en Bolonia onde permanece en nuestros días.

[Más información sobre la fiesta de la Traslación](#)

[Capilla y sepulcro de Santo Domingo](#)

Homilias para el día de Santo Domingo: [2011](#), [2012](#), [2013](#)